

1537.

Por fin deste mismo año murió en el Conuento de San Miguel Tlaltizapan otro gran ministro evangelico y perfecto Religioso, llamado Fray Hernando de la Magdalena, vno de los mejores ministros que ha tenido la christiandad en Nueva España. Fue portugues de nacion, natural de la gran ciudad de Lisboa. Reciuó el hauito de la Orden en el insigne Conuento de Santo Domingo de Mexico el año de mill y quinientos y treinta y siete, siendo Prouincial el santo Fray Domingo de Vetancos. En su profession, dejando el apellido de sus antepasados, se llamó de la Magdalena, por la singular deuocion que tenia a esta santa. Huiendose ordenado de missa, salió del Conuento de Mexico a predicar y enseñar la ley evangelica entre los yndios mexicanos, cuiu lengua supo maravillosamente. Eran en aquel tiempo los yndios muchos y los ministros pocos; mas este Bdto. Religioso ponía tanta solicitud y cuidado en predicarles y enseñarles el camino del cielo, que trabajaua él solo en aquella nueva viña como pudieran trabajar muchos jornaleros juntos. Era muy charitatiuo, muy benigno y piadoso con aquella miserable gente. Para hacer el copioso fructo que hizo entre ellos reduciendolos a nuestra santa fee, no perdonaua caminos, ni cansancios, ni malos temporales, y assí fue muy grande la cosecha. Por su curiosidad tenia vn libro donde escribia los nombres de los que baptizaua, y confesaua y casaua, y despues dél muerto se halló que hauia baptizado mas de treinta mill personas, y las diez mil hauia conuertido con sus sermones, de la gentilidad al christianismo, y que hauia casado mas de doce mill pares y confesado mas de otros cien mill. Predicaua todos los dias, y muchas veces dos sermones en vn dia; y la maior y mejor parte de su predicacion era su vida muy religiossa y exemplar. Era obediente a marauilla, humilde, llano en su comunicacion y trato, a nadie molesto, manso, apacible a todos, muy templado en el comer, y para predicar gastaua en estudio y oracion todo el tiempo que le restaua despues de la administracion de los Santos Sacramentos. Viuió casi todo el tiempo de su frailia en tierras calientes, quales son las bajas del Marquesado del Valle; y con ser aquella tierra tan caliente nunca vssó lienço en su persona, sino jerga muy aspera. Fue muchos años Prelado de aquellos pueblos, y siempre pobre y fidelissimo de su Religión. En estos exercicios perseueró toda la vida, y sobreviniendole a su mucha vejez un pequeño accidente, receuidos los Santos Sacramentos, se llegó su dichosa muerte con que dió principio a los bienes eternos que no tienen fin en la gloria, de que entró a goçar al fin del año de mill y quinientos y nouenta y ocho.

1598.

CAPITULO TREYNTA Y NUEVE.

1599. *De la eleccion de Prouincial que se hizo en la persona del Maestro Fray Juan Bohorques, y de algunos Religiosos que murieron por este tiempo.*

MABIENDO durado el prouincialato del venerable P. Fray Pasqual de la Anunciacion vn año y dos messes, congregó el P. Vicario general Fray Lucas Gallego los capitulares en el Conuento de Santo Domingo de Mexico, y a siete de Agosto del año de mill y quinientos y nouenta y nueue

eligie-

eligieron en Prouincial al P. Maestro Fray Juan Bohorques, natural de la misma ciudad de Mexico y de noble nacimiento. Su padre fue vn cauallero, llamado Heronimo Bohorques Cataño, y su madre Doña Isabel de Hinojosa. Reciuó el hauito de la Orden en el Insigne Conuento de Santo Domingo de Mexico, y professó en él a primero de Junio, año de mill y quinientos y ochenta y seis, y en él acauó los estudios de Theologia que hauia començado en la Vniuersidad Real de Mexico siendo seglar, donde se graduó en Artes y hauia hecho maravillosas ostentaciones de su grande ingenio. En la Orden lo empleó con gran cuidado en el estudio de las letras, y assi salio profundo y agudo metaphisico y famoso predicador, y le ocupó en regir cathedras y lecturas assi en el Conuento de Mexico como en el collegio de S. Luis en la Puebla, donde fue Rector y despues Vicario de la casa de Itzacam, y vltimamente Prouincial. En su gouierno procedio con mucha cordura y suauidad y prudencia, y el vltimo año de su prouincialato, que fue de mill y seiscientos y tres, pasó a España a negocios importantes. Conocidas en el Real Consejo de las Indias sus grandes letras y predicacion, le dieron el obispado de Venezuela, premiando en esto alguna parte de las muchas que tenia tan auentajado sugeto. Consagrose en la isla española, hauiendo venido a ella por vssitador de algunas personas de aquella Audiencia, y acauada la visita se fue al gouierno de su obispado, de donde fue promovido al obispado de Oaxaca en la Nueva España, el año de mill y seiscientos y veynte. Entró en Oaxaca, y en aquella ciudad murió, año de mill y seiscientos y treynta y vno, hauiendo dado muestras en ella de obseruante Religioso, comiendo pescado y no vistiendo lienço ni en su persona ni en la cama, sino jerga como el mas humilde fraile.

En el tiempo de su prouincialato murieron muchos religiosos sieruos de Ntro. Sr., y por Marzo deste año de mill y quinientos y nouenta y nueue, antes del Capitulo Prouincial, se fue al Cielo vn Religioso lego llamado Fray Reginaldo de Santa Maria, que reciuó el hauito de la Orden en el Insigne Conuento de San Pablo de Sevilla, y pasó a esta Prouincia de Mexico poco antes del año de mill y quinientos y setenta, y en ella viuió santamente, dando siempre maravilloso exemplo de humildad. Era naturalmente gracioso en sus palabras, y acompañandolas de grandissima modestia, decia lindos donaires. Mas no era esto parte para perder punto de su deuocion, y la que reinaua mas en él era con la Santissima Virgen del Rosario, a quien por instantes saludaua y decia mil ternuras. Padecia grauisimas tentaciones de sensualidad, que el demonio, imbidioso de la limpieça del alma, entonces hace los mayores esfuerços para combatirla quando halla mayor resistencia para guardarla. Y viuiendo este Religioso muy recatado y cauteloso, era grande la bateria que el enemigo comun le daua; mas ganaua poco en estos asaltos, porque el buen soldado de Christo animosamente los reuatió. Lloraua mucho, açotauase, ayunaua, dauase a la oracion y llamaua en su ayuda a la Princesa de los Angeles, y con tan poderoso socorro salia vencedor de la temerosa batalla. Fue castisimo, y en él se hallauan todas las virtudes en heroico grado mientras le duró la vida. A la vejez se dispuso con extraordinarias preuenciones para aguardar la muerte, deseando ya morir, por verse reinar con Christo. Dio su alma a Dios a treynta de Marzo deste año de mill y quinientos y nouenta y nueue, despues de hauer receuido muy deuotamente los Santos Sacramentos. Fue sepultado en el Conuento de Santo Domingo de Mexico.

J 1

En

1586.

1603.

Visitador
Real en la
Isla de Sto.
Domingo el
Sr. Bohor-
ques.
1620.
Murió
año de 1631.

Fray Regi-
naldo de
Sta. Maria.
1570.

1600.
P. Fray
Gonçalo de
Illescas.

1571.

En el mismo Conuento murio a quince de Henero del año de mill y seiscientos el P. Fray Gonçalo de Illescas, natural de Cartasa, villa de Andalucia, en el Condado de Niebla. Reciuio el hauito en el Conuento de Mexico el año de mill y quinientos y setenta y vno. Fue obseruantissimo de las Constituciones de la Orden, con que se dice de vna vez que le tiene Dios escrito en el libro de los justos, pues como se ha dicho muchas, la Santa Sede Apostolica que aprouando el modo de viuir de la Orden de Predicadores, dijo que bastaua para canoniçar a vn fraile de Santo Domingo prouar juridicamente que guardó todas sus Constituciones: puntualissimamente fue este sieruo de Dios en ellas, y tenia grandissimo celo de que las guardasen los demas. Y conociendolo assi le hiço la Obediencia Maestro de nouicios en los Conuentos de Mexico y la Puebla, en cuyo ministerio se huuo maravillosamente. Tanuien fue Prelado en algunos pueblos de Indios, y tuuo honrados oficios en la Orden; mas estos y otros con que le conuidauan renunció por su humildad, y se retiró de ocupaciones exteriores, recogiendo en sí propio para morir. Dio su bendita alma al Sr. en el Conuento de Mexico, a quince de Henero de mill y seiscientos, que fue el primero deste prouincialato.

P. Fray
Juan de los
Santos.

1564.

Fray Juan Santos, natural de la villa de Paredes en el Reyno de Castilla, tomó el hauito de la Orden en el Conuento de Santo Domingo de Villalon, y pasó a la Prouincia de Mexico por el año de mill y quinientos y sesenta y quatro, para predicar y dilatar nuestra santa fee entre los Indios. Fue prohijado en el Conuento de Mexico; supo la lengua mexicana con grandissima perfeccion y extraordinaria elegancia, y fue excelente ministro del Euan-gelio. Muy recogido y obseruante: reçaua cada dia todo el psalterio de David, que tiene ciento y cinquenta psalmos, y le tenia en la memoria, de manera que sauia los titulos de todos los psalmos y el número de sus versos, y los decia prosiguiendo desde el principio al fin y retrocediendo del fin al principio; y si le preguntauan algun lugar del psalterio respondia con gran presteça, señalando el título y el número del psalmo y el verso, como si actualmente lo leyerá, en las concordancias, y proseguia desde qualquiera verso que le señalasen, como si lo fuera leyendo por la Biblia. La atencion y deuocion con que lo reçaua cada dia era vna cosa de asombro. Escriuio muchos tratados espirituales y doctrinales en la lengua mexicana, y hiço vn copiosissimo vocabulario para ella; aunque estos trabajos no se dieron a la estampa, porque teniendolos sacados ya en limpio para imprimirlos, le preuino la muerte por Abril deste año.

P. Fray
Luis de la
Cruz.

1556.

Fray Luis de la Cruz, natural de Leon, reciuio el hauito en el Conuento de Santo Domingo de Mexico por principio del año de mill y quinientos y cinquenta y seis, y salio perfectissimo varon y de gran virtud, que asento maravillosamente sobre la bondad natural que tenia. No hiço mudança en el valor de su pecho ni la prosperidad que suele desenfrenar a los hombres, ni la aduersidad que los desanima y acouarda: fue vno siempre, y siempre bueno. Fue Prelado muchas veces, y en la prelacia seruia a Dios reciuendo el cargo no por honra sino por penitencia, y assi trataua y gobernaua a sus subditos con entrañas y amor de verdadero padre. Quando era subdito obedecia y respetaua a su Prelado, como a lugartheniente de Dios. Fue muy humilde de coraçon y muy amado de todos, y murio en buena vejez lleno de meritos y buenas obras, en Mexico, este año de mill y seiscientos.

P. Fray
Hernando
de Morales

Siguiole el P. Fray Hernando de Morales, aragones de nacion, que siendo de edad de treynta años reciuio el hauito de la Orden en el Insigne Con-

uen-

uento de Mexico, y professó en él a once de Febrero de mill y quinientos y sesenta y vno. Tomó muy de veras la vida religiosa, que verdaderamente fue vn exemplo viuo de religion. Muy charitatiuo, muy deuoto, manso, sufrido, penitente, casto, pobre, fidelissimo a su Religion, y que de las limosnas de sus misas y otras que pidió hiço vna muy grande y rica lampara de plata, que arde delante el Santissimo Sacramento, en la capilla mayor del Conuento de Santo Domingo de Mexico. Fue vna vez Prior del mismo Conuento, y antes hauia sido mucho tiempo Vicario de la casa de Atlacubaia y de otras, y en estos oficios no le faltaron persecuciones y trabajos, en que hiço maravillosa prueba de su paciencia: que este es el crisol de los justos y pocos hay que no sean perseguidos, ordenandolo Dios assi, para que en las aduersidades se descubra mejor el subido quilate de sus virtudes como las del oro en el fuego. Deuesele a este Padre grandissima alauança por la mucha solicitud y cuidado que puso en la hermosa y costosisima fabrica de la Iglesia del Conuento de Santo Domingo de Mexico, porque él la sacó desde sus cimientos, costeandola nuestro catholico y prudente Rey Phelipe Segundo. Este Padre la puso en la perfeccion que hoy tiene, gastando buena parte de sus años y de su salud en la superintendencia del edificio. Pasó a mejor vida a los catorce de Septiembre deste año de mill y seiscientos.

1561.

CAPITULO QUARENTA.

Del bendito Padre Fray Juan de Paz, y de otros Religiosos de muy exemplar vida, que fueron a la eterna en el año de 1601.

1601.

NO solamente quiso Dios dar a esta Prouincia vn Fray Juan de Paz, le-go, que con sus heroicas virtudes honrase y acreditase el estado de los Religiosos legos, sino que para los del coro guardó y dio de su mano otro Fray Juan de Paz, sacerdote en quien su Diuina Magestad puso muchas cosas buenas que imitar.

P. Fray
Juan de
Paz.

Nacio en Villalpando, villa de Castilla, y en su mocedad fue soldado y siguió muchos años la milicia, hasta que con este mismo exercicio pasó a la Nueva España y en ella trocó las armas, dexando las del mundo, que son de tinieblas y vistiendo las de Dios, que son refulgentes y llenas de luz, como San Pablo dice. Buscó modo como dejar la guerra y seruir a Dios y salvarse. Pareciole muy a proposito la Orden de Predicadores, que verdaderamente florecia en esta Prouincia en letras y santidad. Pidió el hauito en el Insigne Conuento de Santo Domingo de Mexico y reciuiole el año de mill y quinientos y sesenta y tres, que fue en el prouincialato del santo Fray Christoual de la Cruz. Desde aquel punto asentó en su coraçon no quebrantar las Constituciones de su Orden, sino cumplirlas y guardarlas a la letra como estan escritas. Y para salir con esta empresa se valio del rosario de la Virgen Santissima Ntra. Sra., por cuya intercesion consiguio lo que pretendia; y como este fauor le venia de mano de Dios, de quien viene todo quanto bueno hay en el mundo, de aquella misma mano se le pegauan mill dulçuras; y

1563.

tenien-